Para el amor de mi vida, mi estrellita linda, mi hermosa mariposita.

En un jardín lejano, florece mi amor,

Donde los tulipanes, rosas y girasoles,

Reflejan los colores que encienden mi interior.

El violeta, mágico y profundo como tu mirada,

Expresa la pasión que en mi pecho se alza,

Es el reflejo del deseo que en mi alma se anida.

Pero el negro, el más oscuro de los tonos,

Simboliza la intensidad de nuestro amor imponente,

Una llama ardiente que nunca se apaga en mi corazón.

En cada verso, despiertan maripositas,

Esas que vuelan en mi estómago danzando,

Cuando pienso en ti, en tu encanto infinito.

Tus ojos, dos luceros que iluminan mi sendero,

Cargados de ternura, brillo y dulzura,

Son faros que guían mi alma en su derrotero.

Tu presencia, como un sueño lejano,

Se teje en mis pensamientos con hilos de esperanza,

Un misterio que alimenta nuestro amor constante.

Tu personalidad, radiante como el sol,

Me atrapa en un torbellino de emociones,

Es un remolino de alegría, ternura y pasión.

Aunque la distancia nos separe en la realidad,

Nuestro amor trasciende las barreras del espacio,

Unidos en el corazón, sin importar la lejanía.

Cada día, nuestros pensamientos se entrelazan,

Como hilos invisibles que nos mantienen unidos,

Conectados por un amor que nunca se desvanece.

Eres mi musa, mi inspiración y mi guía,

La razón por la que cada día sonrío,

Y en cada verso, eres tú mi poesía.

Aunque nunca nos hayamos visto en persona,

En cada palabra y gesto, construimos un lazo,

Que trasciende la distancia y se enraíza en mi alma.

Tus ojos hermosos son mi faro en la noche,

Tu voz, un eco suave que acaricia mis oídos,

Y en mis sueños, tu sonrisa ilumina mi horizonte.

En la distancia, palpita nuestro amor,

Un lazo fuerte que nos une sin cesar,

Aunque separados, compartimos cada latido.

En el lienzo de mis sueños, pintaré nuestra historia,

Un cuadro lleno de momentos por descubrir,

Donde la magia de nuestro encuentro se despliega.

Aunque el futuro nos reserve sorpresas y desafíos,

Nada podrá apagar este fuego que arde en nosotros,

Juntos, enfrentaremos cualquier obstáculo con valentía.

Así, en cada palabra y en cada pensamiento,

Nuestro amor se eleva, sin límites ni fronteras,

Trascendiendo el tiempo y la distancia.

Pues nuestro vínculo es más fuerte que la distancia física,

Es un lazo eterno que perdurará en el tiempo,

Una promesa de amor que nunca se desvanecerá.

Y así, mi mariposita, seguiré amándote sin medida,

Desde la lejanía hasta el encuentro anhelado,

Porque en ti encontré mi hogar y mi razón de ser.

En cada latido, en cada suspiro, en cada verso,

Te llevaré en lo más profundo de mi corazón,

Hasta que nuestros caminos finalmente se crucen.

Y en ese momento, mi amor, seremos uno solo,

Y todo el universo se iluminará con nuestra unión,

Enlazados en un abrazo que trascenderá el tiempo.

Hasta entonces, seguiré soñando y esperando,

Nuestro encuentro lleno de alegría y felicidad,

Porque en la distancia, nuestro amor perdurará,

Y en ese abrazo anhelado, seremos uno en realidad.